

## **Lucrecia Romera**

### **ECCE HOMO**

Te he mirado  
a ras del cráneo  
en la tabla desnuda,  
ante los azulejos.  
Me he entregado  
a tus ojos sin resurrección perdidos en la palabra fe.  
He besado  
tu boca sin promesa,  
tu cuerpo desprendido de mí,  
solo de Dios.  
En la descompañía  
lo he besado contra la ley del sol, enlazada a esa sombra  
sin gloria alguna.

### **EL OFICIO DE LA MANO**

Allá en el sur detuvo su caída,  
los memoriosos dedos que arrastraban  
ásperas cortezas, la verde servidumbre  
en las paredes, el misterio del barro.  
Mano encendida y extrañada que crecía  
sin paz y sin sosiego, sin acallar historias.  
De aquél tránsito le devienen la furia,  
el vivo movimiento de su arco  
que ya no la abandona.  
Despierta,  
sostenida en el gesto se sucede  
y nada queda en soledad;  
no el desaliento,  
fríos repetidos,  
no el dolor llamado por sus yemas.  
Todo lo mueve su torrente,  
rumores que la habitan,  
aunque ahora, desde el sur,

la contemple ese mundo agónico y vacío  
que duerme sin su aire.  
Pero ella no ha muerto,  
perdona lejanas pertenencias  
y cava, cava  
con sus uñas  
este lenguaje amado,  
este oficio de luz.

## **EX AETERNO TEMPORE**

Chaparrones  
aquí  
antes del Verbo  
como en el zinc  
de la casa natal,  
como detrás de la ventana  
del hemisferio sur,  
como espejos fractales  
que se fueran perdiendo  
en las raíces del laurel,  
como río cayendo  
que volviese  
desde los muslos abiertos de la madre,  
como agua primera  
por el agua bebida,  
como las hilachas de la luz  
contra las canaletas de la galería  
—fin del verano,  
fin de la sombra  
en el último higo—.

Chaparrones  
aquí  
como granadas  
que se van desprendiendo  
desde un cielo inclinado

rodando, rodándose  
sobre los techos del solar,  
como estrellas partidas  
a punto de devorarse  
en el fondo del pozo  
que fueran anunciando  
la madrugada limpia  
a la noche del mundo  
y la sed apagarán  
en la sequía de esta boca.